EL ECO DE CARTAGENA

AÑO XLI — DECANO DE LA PRENSA DE LA PROVINCIA — NÚM 12088

PRECIOS DE SUSCRIPCION

En la Península—Un mes, 2 ptas—Tres meses, 6 id.—Extranjero—Tres meses, 11'25 id—La suscripción se contará desde 1.° y 15 de cada mes.—La correspondencia á la Administración.

REDACCION Y ADMINISTRACION MAYOR 24

SABADO 21 DE DICIEMBRE DE 1901

CONDICIONES

El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales en París, A. Lorette rue Caumartin 61; y J. Jones, Faubourg-Montmartre, 31.

Ya se conoce

Las autoridades de la capital de la provincia han declarado la guerra á la gente viciosa y no la dejan momento de reposo. Tras larga época de vivir por valientes, inquietando al publico, atracando al prójimo, pegando por capricho y disparando balazos al aire para asustar a los vecinos, se ha hecho la tranquilidad en Murcia

La guardia civil recibió el encargo de reprimir todo desorden, y secundada por la de vigilancia, cumple su mision á conciencia, hasta el punto de que la prensa la elogia y felicita por los resultados obtenidos.

Sin duda esas medidas de rigor se han reflejado en los alrededores. Huyendo de la quema, la gente maleante que campaba en Murcia se habrá decido a emigrar temporalmente para eludir el bulto y lanzándose fuera de la zona en que la policía les va á los alcances, privándolos del *sport* de escamotear lo ageno ó de verificar algún atraco, ha sentado sus reales en las poblaciones limitrofes á aquélla que fué teatro de sus fechorías.

Decimos esto, porque apenas se han puesto en Murcia en practica esas medidas de rigor, ya han cesado los escandalos, tiros, atracos, hurtos y demas menudencias que la gente perseguida en la capital de la provincia iba dando de sí, surgen en esta poblacion delitos semejantes, dando á entender este fenómeno que han entrado en la ciudad pajarracos de cuenta, que pueden ser algunos de los emigrados de Murcia.

Deciamos ayer que era preciso activar la vigilancia y lo deciamos con motivo de haber sido robado un individuo en la plaza de Santa Catalina y de haber sido estafado otro por el novísimo procedimiento del *guitarro*; mas como si los hechos quisieran dar mayor fuerza á nuestros argumentos, la historia del delito se ha aumentado en veinticuatro horas con un hurto intentado en la calle de Jara y un intento de robo cometido en la calle del Carmen.

No serán esos los últimos delitos que se perpetraran estos días. Hoy comienza el mercado de pascua y a favor de la animacion extraordinaria que reina en él, no faltaran amigos de lo ageno que acechen el descuido de las personas confiadas para hacer pasar a sus manos carteras y relojes, billetes y monedas.

Sépase que hay en Cartagena gente enemiga del bolsillo ageno y sépanlo, sobre todo aquellos que puedan abrigar el temor de que les quiten algo.

Esto no es obice para que la policía reforme su cuidado como es su deber.

TIJERETAZOS

«El Imparcial» ha publicado ayer un facsimil de los billetes de la lotería, legítimos y falsificados.

Eso ha constituido una nueva emoción del sorteo.

Porque si bien se encuentran ligeras diferencias entre las dos estampitas que publica el periódico, de la comparación de ellas con un billete auténtico no se saca nada.

Luego se sacará. Cuando llegue el día veintitres.

Pobre del que tenga un billete ilegítimo y lo haya repartido en papeletas.

¡Se lo comen!

—

Dice un periódico:

«En las dos últimas sesiones de Bolsa han subido siete enteros las acciones del Banco de España.»

El Banco sube lo que baja el país.

Y como éste no cesa de bajar, el Banco llegará á la cumbre y el país al foso.

Todo es llegar.

—

En el Senado de Washington se ha presentado un proyecto de ley autorizando al gobierno para expulsar á los anarquistas.

¡Caramba con la republiquita!

Si aquí se tomase una medida igual—porque no hay duda que en Washington se aprobará la ley—habian de oir los sordos el escándalo.

—

El emperador de Alemania ha prohibido el duelo bajo la amenaza de penas severísimas.

El de Austria-Hungría ha ordenado la misma prohibición.

Eso es muy hermoso, muy lógico y muy justo.

Pero ¿qué tienen que decir los emperadores Guillermo y Francisco José de ese duelo bárbaro, desigual y terrible que se verifica en el Africa Austral?

Si dieran su opinión, tal vez cesara.

¿Por qué no la dará?

—

Porque el buque de guerra marroquí «Bachir» (fíjense ustedes bien) ha zarpado precipitadamente de Tánger, dice un corresponsal que se teme hayan surjido dificultades entre marroquíes y franceses en el acto de delimitar la frontera franco-argelina.

¡Hombre, hombre!

En esos asuntos en que se puede llegar á la cuestión de fuerza ¿de qué iba á servir el «Bachir.»

Si acaso de estorbo.

Y si calara masteleros y preparara baterías, de más estorbo aún.

CALUMNIADOR

Un día de mal humor,
cosa muy corriente en él,
puso su empeño Luzbel
en dar forma á un malhechor

Con maña y arte prolijo
de sus antros infernales
reunió todos los males
en mostruoso amasijo.

El odio y la destrucción,
la contumelia y la envidia,
la tristeza y la perfidia,
la infamia y la destrucción.

Y soplando con furor
sobre este informe conjunto
la figura surgió al punto
del hombre «calumniador».

Esta es la historia indudable,
según fama y tradición,
del que, innoble y miserable,
mancha con lengua execrable
la agena reputación.

Pablo Ergueta.

LA CARRETERA DE ALBACETE

La lluvia ha puesto intransitables los caminos, pero sobre todos y de un modo que habla poco en favor de la administración, la carretera que desde esta ciudad se dirije á Albacete.

Lo que está á cargo de este Ayuntamiento, es decir la parte comprendida en la alameda de San Antonio Abad, se encuentra en buen estado. La lluvia la embarriza; mas como no está bacheada, apenas sale el sol y sopla el viento expulsando humedades, se orea y queda en buenas condiciones de paso.

En cambio la parte del Estado, que es el resto de la carretera, está imposible. ¡Pobre del que tiene que pasarla en carruaje!

Apenas el vehículo se interna en la calle Real de San Antón, por cuyo centro va la carretera, experimenta lo que experimentaría yendo en barco chico por mar alborotada. Las quejas contra el estado de ese camino son continuas y tanta razón asiste á los que las promueven, que no dudamos en suplicar á nuestros compañeros de la prensa local y á los de la murciana, para que tomando en consideración este suelto, hagamos llegar esas quejas á oidos del gobernador de la provincia.

Esa carretera—Sr. Gobernador—está inservible en la parte que la conocemos; y como ofrece constantes peligros para los viajeros, se la debe poner en buenas condiciones de uso, para que cumpla el fin que aconsejó su construcción.

SALVAMENTO DE BUQUES SUMERGIDOS

Acaban de efectuarse en Rusia experiencias muy interesantes para el salvamento de las embarcaciones sumergidas, y que consiste en ponerlas á flote por medio de la fuerza impositiva de unos sacos impermeables que se llenan de aire por medio de un nuevo procedimiento. Dichas experiencias han tenido lugar en el canal marítimo y en el Neva.

Estos sacos son de lienzo ó tela muy espesa, recubiertos por ligeras envolturas de tejido impermeable. Cada uno puede levantar un peso de 30.000 kilogramos, y pesa con todos sus accesorios 490 kilogramos.

Una bomba de un modelo especial movida por una máquina de vapor puede llenar de aire muchos de esos sacos en un lapso de tiempo que varía de medida, según á la profundidad á que se encuentre sumergido el barco.

A principios del pasado noviembre se verificó una prueba concluyente de esta clase en San Petersburgo á presencia del vicealmirante Livron, comandante de dicho puerto.

A ocho metros de profundidad se hallaba sumergido un buque que pesaba kilogramos 168.800, á pesar de lo cual fué puesto á flote en el reducido espacio de tiempo de treinta y cinco minutos con auxilio de seis de los mencionados sacos.

Ante tan brillante resultado las autoridades marítimas se proponen continuar los ensayos con objeto de poder poner á flote un buque que naufragó yéndose á pique hace dos años en la desembocadura de Bourg cerca de Nicolaief.

Extensión de indulto

La «Gaceta» publica un Real decreto cuya parte dispositiva dice así:

«Artículo 1.° El indulto general concedido por mi decreto de 7 del corriente mes á los desertores y prófugos del Ejército y Armada residentes en la República Argentina, se hace extensivo á todos los demás prófugos y desertores de ambos institutos, cualquiera que sea el punto de su actual residencia.

Art. 2.° Quedan también incluidos en este indulto los mozos no alistados, toda vez que su falta ha sido menor que la de aquéllos á quienes afecta la expresada gracia.

Art. 3.° Por los ministerios de Guerra y Marina se dictarán las disposiciones necesarias para el cumplimiento de este decreto.

Poshko una magnífica espada húngara de subido coste. Los demás caballeros hiciéronle también soberbios regalos dignos de su nombre y su fama.

Zbishko estaba conmovido por la simpatía que le demostraban y contestaba con emoción á sus preguntas acerca de su última partida y de la salud de Matzko, al cual aconsejaban diversos remedios.

El buen anciano, por su parte, recomendaba á su sobrino aquellos próceres, anunciando que pronto moriría, pues se sentía cada vez más quebrantado.

El padre Tzibek le había extraido sangre, esperando curarle, pero sus esfuerzos fueron estériles.

Matzko estaba contento de los regalos hechos al sobrino, y cuando Amileo ofreció una copa á los caballeros, también él se puso á beber.

Hablaron de la libertad de Zbishko y de sus esponsales con Danusia, diciendo que probablemente Jurand de Spichov no se opondría á la voluntad de la princesa, tanta más si Zbishko vengaba la muerte de la madre de Danusia.

En cuanto á Lichtenstein—dijo Zbishko—no sé si querrá batirse, porque es monje, y uno de los más potentes capitanes de la Orden, de la cual se asegura que será con el tiempo gran Maestre.

—Si no acepta el reto, perderá el honor,—observó Lisde Targovisk.

—Pero como no es laico, y si monje, á éstos les está prohibido batirse.

—A menudo también se baten los monjes.

—Porque violan las reglas de la Orden. Los templarios son tan buenos para hacer votos como para violarlos. Se encontrarán en la guerra.

—Dicen que no estallará porque los templarios la temen.

—No durará mucho la paz.

—Quizá deberemos batirnos con Timur, —dijo Povala;—sé de una manera cierta que Vitoldo ha sido derrotado.

—Sí, el capitán Spitko no ha vuelto y muchos príncipes lithuanos han muerto en el campo de batalla.

—La difunta reina ya lo había predicho.

El relato se refería á la guerra con los tártaros no cabía duda de que Vitoldo, más impetuoso que hábil, había sufrido una terrible derrota junto á Vorskla y que muchos guerreros lithuanos y rusos habían caido á la vez con los templarios.

Los huéspedes de Amileo, lamentaban especialmente la suerte del joven Spitko, el más rico de la corte que había muerto sin dejar rastro alguno.

Los caballeros elogiaban su valor y decían que habiendo recibido del jefe enemigo un distintivo, no qui-

—¡Bien está!—exclamó el mozo.—Pero, ¿por qué se marcha tan pronto?

—No; la princesa espera un huésped de Masovia.

—¿El príncipe?

—Jurand de Spichov.

Zbishko sintió latir su corazón con tanta violencia como cuando se le leyó la sentencia de muerte.